

DESIGUALDAD DE GÉNERO EN LA SAN JUANA Y SAN JOSÉ DE LAS FLORES (TAMAULIPAS, MÉXICO) ¹

Emilio Salguero Torres emilio-2321@hotmail.com
 Estudiante Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades
 Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

RESUMEN:

En este ensayo se aborda la desigualdad escolar existente en los Ejidos de Ciudad Victoria La San Juana y San José de las Flores; nuestro principal factor es la desigualdad escolarizada en las mujeres y como se les da menos oportunidad para poder desarrollarse en el ámbito educativo y como conlleva este factor a que tengan muy mala economía y tengan que trabajar en el hogar y tener una menor oportunidad de desarrollarse en la sociedad. Además hablamos de un factor muy importante, ante la existencia del hombre y la mujer en la familia, como es que se le da la oportunidad de seguir estudiando a el varón y a la mujer la hacen menos, se provoca que la mujer en los ejidos abandonen sus estudios para que se dedique a el hogar y principalmente hacer la labor de madres del hogar, al tener que cuidar a sus hermanos menores, mientras que al varón se le da la oportunidad de desarrollarse y poder tener una mejor economía y sobresalir en la sociedad. Se realizó trabajo de campo a través de 20 encuestas, 10 en el ejido La San Juana y 10 en el ejido San José de las Flores. Edades entre 18 a 45 años. La mayoría de ellas con un grado de estudios no mayor al de secundaria, también fueron encuestadas personas que concluyeron sus estudios pero no tienen un buen ingreso y muestran una discriminación a lo largo de su estancia en el ámbito escolar. En La San Juana el porcentaje de analfabetismo entre los adultos es del 5% (2,22% en los hombres y 7,78% en las mujeres) y el grado de escolaridad es de 6.11 (6.12 en hombres y 6.09 en mujeres). La educación escolar en San José de las Flores, aparte de que hay 19 analfabetos de 15 y más años, 3 de los jóvenes entre 6 y 14 años no asisten a la escuela. De la población a partir de los 15 años 14 no tienen ninguna escolaridad; 182 tienen una escolaridad incompleta; 102 tienen una escolaridad básica y 44 cuentan con una educación post básica. Un total de 31 de la generación de jóvenes entre 15 y 24 años de edad han asistido a la escuela, la mediana escolaridad entre la población es de 7 años.

Palabras clave: desigualdad de género, discriminación, falta oportunidades en mujer rural.

INTRODUCCIÓN

En este ensayo se pretende dar a conocer la enorme desigualdad de género que existe en nuestro país y como base importante uno de los principales y básicos sustentos es una sociedad que debe ser justa e igualitaria es la igualdad de oportunidad escolarizada aun en los años 2000 existe una gran desigualdad hacia la mujer una causa muy importante y en la que nos vamos a centrar más es la desigualdad entre los sexos: género hombre mujer ha contribuido se han utilizado como base para atribuirles ciertos comportamientos, actitudes, roles, capacidades y posiciones en la sociedad. Como segundo punto es las distancias, la falta de medios de transporte, el temor a la inseguridad he ahí algunos obstáculos a la asistencia de las mujeres a clase de enseñanza que son aún más preocupantes en las ciudades donde se ha agravado el clima de violencia además en las zonas rurales existe una mayor desigualdad ya que existe una muy baja cobertura educativa a padres de familia esto es un factor muy importante y por el cual existe el abandono educativo de la mujer y lo lleva a la deserción escolar. Además se plantean los logros educativos hacia la mujer que tanto ha

¹ RESUMEN CURRICULAR:

Emilio Salguero Torres, es estudiante de la carrera Licenciado en Ciencias de la Educación por la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades (UAMCEH) de la UAT. Cursa la asignatura "Desigualdad social y acceso a la escolaridad" con el Dr. Jorge Lera. Durante el curso se elaboran investigaciones para participar en Congresos.

disminuido la desigualdad escolarizados la estrecha oportunidad de estudio que se le llega a dar a las mujeres de zonas marginadas y rurales como influye la clase social en la mujer y los estudios

HIPOTESIS

Los habitantes de los sectores específicos de ambas congregaciones (la san Juana san José de las flores) sufren una gran desigualdad de género en todos los aspectos pero es muy notoria en la escolarizada ya que los hombres son los que asisten a las escuelas y tienen mayor facilitación escolar y la mujer es la que cuida a los hermanos menores hace los quehaceres del hogar y todo esto ocurre por cómo están acostumbrados en las zonas rurales y el padre obliga a la mujer y ordena que ese tiene que ser su oficio quedarse en el hogar al servicio del hombre

MARCO TEÓRICO

El ambiente de la familia y su compromiso con la escuela tienen una indudable repercusión en el progreso educativo de los alumnos. Los recursos familiares, su nivel de estudios, los hábitos de trabajo, la orientación y el apoyo académico, las actividades culturales que se realizan, los libros que se leen, la estimulación para explorar y discutir ideas y acontecimientos y las expectativas sobre el nivel de estudios que pueden alcanzar los hijos, son factores que tienen una influencia muy importante en la educación de los alumnos. Sin embargo, lo más importante no es describir estas relaciones genéricas entre el contexto social y el familiar, sino analizar qué tipo de relaciones se establece entre las configuraciones familiares singulares y el universo escolar (Lahire, 2000).

El funcionamiento del sistema educativo tiene también una notable influencia en los niveles de desigualdad educativa. Los recursos existentes, el apoyo a las familias, los criterios de admisión de los alumnos en las escuelas, el número de alumnos por aula, la formación y motivación de los profesores, las facilidades para que los alumnos prosigan sus estudios, los materiales disponibles en el aula y los criterios de evaluación establecidos, son condiciones generales que tienen mucha relación con los índices de escolaridad y con los resultados que obtienen los alumnos. Este reconocimiento de la influencia del sistema educativo no puede conducir a olvidar la responsabilidad específica que las escuelas y los profesores individuales tienen para reducir las desigualdades. Hay escuelas que han creado un clima ampliamente aceptado de estudio y de participación, en las que existen expectativas positivas en relación con los objetivos educativos que se han establecido y en las que se reflexiona sobre las opciones educativas, los sistemas de evaluación y los métodos pedagógicos más adecuados para conseguir involucrar y motivar a los alumnos en sus aprendizajes. En muchas de ellas se busca la implicación de los padres y se desarrollan iniciativas continuadas para elevar su nivel de formación y su compromiso con la educación de los hijos. Son escuelas dispuestas a combatir con decisión el abandono escolar prematuro. Otras, por el contrario, no han sido capaces de desarrollar un proyecto coherente y sus profesores están poco motivados para presentar experiencias de aprendizaje interesantes y tienen poca ilusión para generar la participación de los padres y de los alumnos, lo que les lleva a aceptar con cierto fatalismo los esperados porcentajes de abandono escolar (Marchesi, 2000)

La discriminación de las mujeres está presente en cada momento de sus vidas para recordarles que la inferioridad es una mentira que sólo acepta como verdadera la sociedad que los domina (Martin Luther King 2003)

No sólo hay desigualdad en la distribución de la riqueza, sino en la satisfacción de las necesidades básicas (José Saramago 2008)

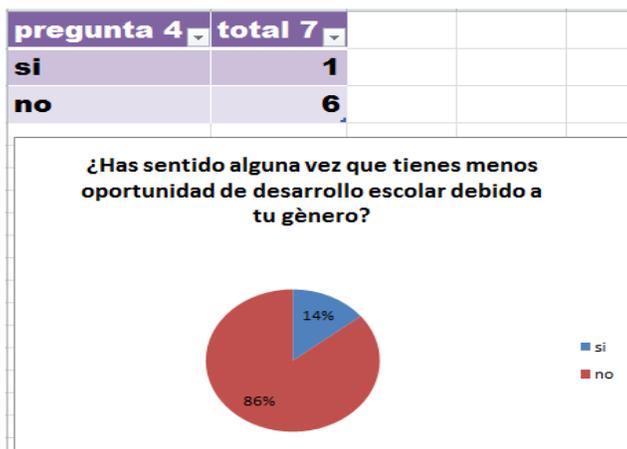
DESARROLLO

Si en el siglo XXI hay un equidad en las escuelas de zonas urbanas ¿Por qué en las escuelas de las zonas rurales haya menos niñas que niños?

Primero porque, tradicionalmente, las niñas comparten con su madre una buena parte de las tareas familiares. Además, en las familias pobres, las mujeres buscan un trabajo remunerado que se añade al de las tareas domésticas. Cuando las madres encuentran un empleo fuera de casa, las hijas, incluso las muy jóvenes, las sustituyen asumiendo el papel de "pequeñas madres". Además de ocuparse de cuidar a sus hermanos y hermanas, las jóvenes están mucho más comprometidas en las tareas domésticas que los varones. Por ejemplo, la mayor parte de las niñas se ocupan de

la casa a partir de los 7 años, mientras que los niños raramente lo hacen antes de los 11. Sus responsabilidades llevan, pues, a las niñas a asistir menos a la escuela. Al mismo tiempo, que pasan las mujeres yendo a buscar agua, a cultivar el huerto y a recoger leña o comida para los animales.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de las encuestas.

En esta gráfica se da a conocer si la persona tiene la misma oportunidad de desarrollo escolar debido a su género y cómo podemos ver en pleno siglo XXI existe una mejor oportunidad para ambos géneros.

Alrededor de 121 millones de niños y niñas no acuden a la escuela. Si una familia puede costear las tarifas escolares de uno de sus hijos, es muy probable que sea el varón quien asista a la escuela. Si es preciso que alguien vaya a obtener agua o realice tareas domésticas en lugar de ir a la escuela, es muy probable que se escoja a la niña., las niñas tienen además más probabilidades de abandonar la escuela al comienzo de su adolescencia, a medida que se acerca la edad de casarse (UNICEF, 2008).

En las familias pobres rurales si se tiene que elegir a quien darle estudios la respuesta es muy sencilla será al varón y si se trata de la mujer existe una gran probabilidad que el padre solo le de estudios hasta la adolescencia a medida que en las zonas rurales y los ejidos que visite las mujeres se casan desde muy pequeñas y esto también hace que la mujer deserte lo estudios por lo tanto es una gran desigualdad hacia la mujer que aun en la actualidad siguen apareciendo demasiados casos similares. Sin embargo, todos los estudios indican que educar a las niñas es la política individual más eficaz para incrementar la productividad económica general, reducir la maternidad infantil y derivada de la maternidad, educar a la próxima generación, mejorar la nutrición y promover la salud. Las niñas que han recibido por lo menos seis años de educación escolar tienen más posibilidades de protegerse contra enfermedades venéreas y otras enfermedades. Las mujeres que han recibido una educación llevan a vacunar a sus hijos un 50% más a menudo que las mujeres sin escolarizar, y la tasa de supervivencia de sus hijos es un 40% mayor. Además, las madres con algo de educación tienen más del doble de posibilidades de enviar a sus propios hijos a la escuela, en comparación con las madres que no han recibido una educación.

Gráfica 2:



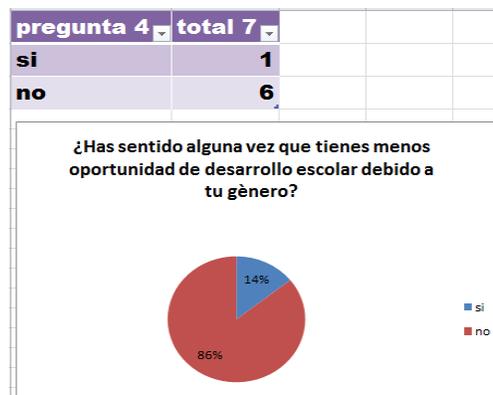
Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de las encuestas.

Como podemos observar casi la mitad de las personas opinan que no tienen los mismos derechos familiares en los ejidos de ciudad victoria Tamaulipas.

La igualdad de género es más que un objetivo en sí mismo. Es una condición previa para afrontar el reto de reducir la pobreza, promover el desarrollo sostenible y la construcción de buen gobierno. (Kofi Annan, 2008)

Retomando lo que dice el autor Kofi Annan doy a conocer uno de los aspectos fundamentales que logre recabar con las encuestas del trabajo de campo se reflejó una gran desigualdad tanto escolarizada como social y a pesar de la gran discriminación que existe en Tamaulipas ya se ha ido confrontando y en los dos ejidos que visite pero más notorio en san José de las flores se ha confrontado y se ha llegado a eliminar la desigualdad social como tanto la escolarizada así lo dijo un padre de familia ya que el padre quiere ver a su hija como una triunfadora y saber que pudo salir adelante y sentirse orgulloso de una de sus hijas que se encuentra en la ciudad terminando su nivel superior para poder graduarse y así tener un mejor futuro para ella y su familia pero más que nada no se logra confrontar a el 100% ya que el padre si esta de acurdo que sea la hija quien estudie y así evitar la desigualdad escolar pero aún sigue existiendo y lo ve reflejado a el maltrato y a la forma de hablarle a su esposa y así es que a las nuevas generaciones de la mujer ya se les brinda mayor igualdad pero a las mujeres mayores se les otorga la misma desigualdad de hace mil años.

Gráfica 3:



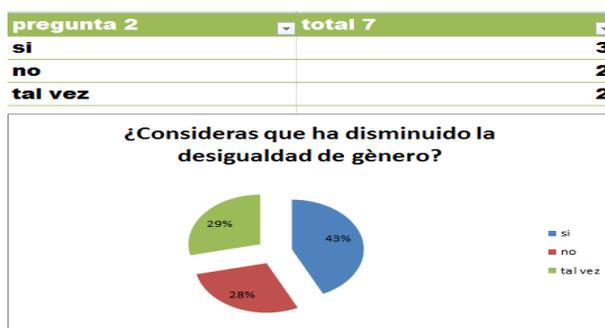
Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de las encuestas.

En este caso a las personas que se les logra dar la oportunidad de desarrollo escolar no se les da menor importancia en el ámbito educativo

La educación es un elemento fundamental para el desarrollo de las personas, en la medida en que potencia sus capacidades y les permite el acceso a información y la formación de habilidades que amplían sus horizontes de futuro y diversifican sus trayectorias personales. El acceso a la educación formal juega un papel crucial en la construcción de su autonomía y capacidad de autogestión.

Es un punto que cabe destacar la educación es uno de los elementos fundamentales para que la persona tenga un muy buen desarrollo valores y moral ya que la educación aumenta la capacidad del ser humano y esto abre paso a la información y si existiera menos desigualdad habría mujeres más informadas y por supuesto mejor preparadas y con un rango mayor de estudio y la desigualdad mayoritaria empieza en la misma mujer ya que la madre es la que le dice a la hija no salgas a la calle no juegues rudo y desde pequeñas les imponen que ellas tienen que estar en un ámbito menos fuerte y se les dice que son más frágiles y que ella deben de jugar a la cocinita incluso hasta les llegan a comprar un bebe para que aprenda como se carga como se cambia etc. si la misma madre no les imponer esta parte afeminada sería más libres y existiera menos desigualdad hacia la mujer.

Gráfica 4:



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de las encuestas.

Esta grafica da a conocer si se ha logrado disminuir la desigualdad en el siglo XXI y un 43% opina que si se ha logrado eliminar la desigualdad entre hombres y mujeres un 28% opina que no se ha logrado y un 29% tal vez.

No cabe duda que el género influye profundamente en el desarrollo de la personalidad, sea en el aspecto moral, intelectual o afectivo. La influencia del género en la persona se da desde que ésta establece vínculos con los agentes de socialización (Ferrer, 1994).

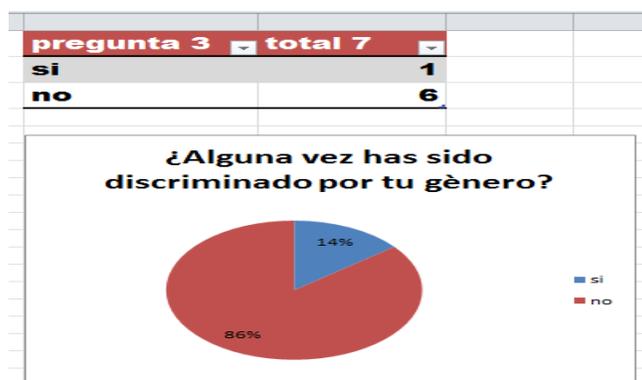
Haciendo referencia el género aun en los años 2000 influye demasiado el hecho de ser hombre o mujer ya que a el hombre se vincula mejor con la sociedad y a la mujer se le discrimina a pesar de todo el sacrificio para poder concretar sus estudios y a la hora de poder conseguir el trabajo por el que tanto ha luchado se vuelve a ver una gran discriminación y a pesar de que la mujer este mejor preparada normal mente prefieren contratar a un hombre por el simple hecho de ser hombre y vuelve la discriminación así la mujer ya no solo escolarizada sino que en el ámbito del trabajo La discriminación escolar es el rechazo a la heterogeneidad y diversidad en el comportamiento escolar la discriminación escolar forma parte de la vida cotidiana institucionalizada, pocas veces abordada por los profesores, por formar parte del escolar, disminuyendo su importancia; desconociendo que existen consecuencias impredecibles por el daño psicológico ocasionado .Si analizamos el problema de la discriminación desde la perspectiva de quién cree que "forma parte del folklore escolar", encontraremos una justificación al hecho, diremos entonces que existe inequidad. Esta perspectiva de inequidad puede ser cambiada con un proceso de modificación de

actitudes en el maestro que percibe la inequidad como natural, ya que la justificación de inequidad es una disposición favorable ante ella. La discriminación por género en la escuela tiene fuerte influencia en la vida posterior de la persona. La escuela es un espacio de entrenamiento social, en donde se adquieren la mayoría de los comportamientos sociales y las disposiciones psicológicas o actitudes. De allí que la marginación se pueda convertir en auto-marginación o sentimiento de exclusión que los sujetos sienten en la sociedad por ser diferentes.

La discriminación por género se da por aquellas normas, decisiones y prácticas que tratan de un modo desigual los intereses y derechos de varones y mujeres, y/o que pese a tener una apariencia de igualdad dan lugar a resultados de desigualdad -discriminación por resultados (Guezmes Loli, 1999)

Este trabajo no pretende desarrollar exhaustivamente cómo ocurren estas prácticas discriminatorias, más bien pretende analizar la discriminación por género y los posibles efectos en el desarrollo de la persona. Los protagonistas en la desigualdad adentro de la escuela son alumnos, alumnas, profesores y profesoras, estos últimos no protagonizan las etapas previas que originan la construcción psicológica del género pero son responsables de la mayor cantidad de refuerzos sociales que estas construcciones van a recibir. Los protagonistas de la discriminación por género cumplen un doble rol, bien como discriminadores o bien como discriminados. Se sabe que 13 de cada 100 niñas en edad de escolaridad primaria (6-11 años) están quedando fuera del sistema educativo. La proporción es de 9.2 en ámbitos urbanos y 20.5 en las áreas rurales. Dentro de ese mismo grupo etéreo, excluido del acceso a la educación, las niñas lo son en más de 120,000 con relación a los hombres. Los niños que quedan fuera de ese grupo alcanzan el 12 por ciento. El promedio de años de estudios alcanzados por la población de 15 años y más del área rural es de 5.0 para los hombres y de 3.1 para las mujeres.

Gráfica 5:



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de las encuestas.

En esta grafica se da a conocer que en el siglo XXI no es tan notoria la discriminación y 86% siente que no ha sido discrimina por su género y el 14% opina que mínimo una vez si ha sido discriminado.

En zonas rurales, la educación en los niños es poco promovida pero la de la niña es más afectada por esto, ya que a los varones se les da la oportunidad de estudiar en la capital —de provincia generalmente— si es que demuestran condiciones superiores. Esta oportunidad es poco probable en el caso de las mujeres (Ponce, 1983).

La desigualdad de género dificulta la negociación por varias razones: las expectativas de género inciden negativamente en muchas mujeres a la hora de sostener sus deseos y objetivos y transformarlos en intereses. A muchos hombres les cuesta escuchar los deseos y los intereses de las mujeres. Las diferencias de recursos entre hombres y mujeres pueden plantear una gran dependencia económica, generalmente de las mujeres. Muchas sienten que su condición femenina

las aleja de la posibilidad de negociar y prefieren ceder espacios y aspiraciones legítimas, ceder antes que negociar para mantener la armonía del hogar. Por estas razones, históricamente las mujeres han desarrollado múltiples formas para conseguir sus objetivos a través del no decir, del silencio, como disfraz de prácticas no autorizadas para el género femenino. Las tretas del débil, que se han constituido en tácticas de resistencia como señala Josefina Ludmer, dejan a las mujeres menos expuestas a la crítica en la lucha por sus necesidades, aunque simultáneamente les impiden lograr un reconocimiento explícito de sus derechos. Consecuentemente, es posible que obtengan algunos logros para ser más tenidas en cuenta, pero los demás no los evalúan como consecuencia de la negociación. O, por otra parte, pueden fracasar, lo que implica volver a la situación inicial sin ninguna posibilidad de modificar la situación.

El proceso educativo forma parte de la vida de la mayoría de adolescentes, y refleja en sus planteamientos el ideal de persona según las normas convencidas socialmente. La escuela es un espacio de socialización muy influyente en la formación de actitudes y en el desarrollo de la personalidad, representa el proceso educativo escolar. (Jeffrey Weeks, 2008)

La escuela es el escenario privilegiado del desarrollo humano porque permite al niño y a la niña su primer contacto con la autonomía, la cual puede retardarse por influencia de los padres, profesores, pares y por ellos mismos. La escuela reforzará en el niño y la niña aquellas conductas socialmente convenidas que reflejan la cultura predominante. En Tamaulipas predomina una cultura machista que promueve la desigualdad entre hombres y mujeres es por ello que los refuerzos sociales, en cuanto al rol de género, se ven muy influidos por esta característica. La actividad educativa que muchas organizaciones de la sociedad civil y el estado vienen desarrollando está produciendo un cambio en la forma de percibir el rol de la mujer en la sociedad, destacándose desde hace varios años que el cambio en la percepción del rol de la mujer ha cuestionado el rol del varón, hablándose de una crisis de la identidad en el varón la desigualdad en cuanto a la educación de la niña se mantiene, lo cual se refleja claramente en las estadísticas del sector educación, la atención prestada a la formación que la niña recibe en la escuela es bastante superficial. Para abordar el estudio de la discriminación por género en el escolarizado se empezará construyendo el sistema conceptual desarrollando las nociones previas para abordar su estudio; seguidamente se buscará alcanzar los objetivos específicos analizando a los protagonistas de la discriminación por género en la escuela, los espacios facilitadores de esta discriminación y las formas en que se produce

De acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2008), de cada 100 mujeres 10 no tienen escolaridad; mientras que de cada 100 hombres 7 no tienen grados aprobados. El porcentaje de población alfabeta ascendió a 93 en el caso de los hombres de 15 años y más y a 90 en el caso de las mujeres. Para la población indígena este indicador fue considerablemente más bajo: 76.7 para el caso masculino y 60.2 para el femenino. El 46% de las mujeres de 15 años y más no ha logrado concluir la educación básica. La igualdad entre mujeres y hombres en el ámbito educativo nacional. Análisis de las acciones implementadas por la Secretaría de Educación Pública en materia de igualdad entre Mujeres y Hombres. Mismo para mujeres (36.7%) y hombres (35.8%). Aunque la diferencia se amplía en la educación básica completa —población con tres grados aprobados en secundaria— al registrar las mujeres 20.4% y los hombres 21.9%. Al avanzar en el nivel educativo la diferencia porcentual por sexo se incrementa. En el caso del nivel profesional técnico más mujeres (4.8%) que hombres (2%) tienen al menos un grado aprobado, situación que se invierte en bachillerato, en donde 16.2% de la población masculina de 15 años y más cuenta con algún grado aprobado en el nivel, respecto del 13.5% de la población femenina; la tendencia se mantiene en los estudios superiores con 14.6% de hombres y 12.2% de mujeres. Las oportunidades educativas de mujeres y hombres se ven afectadas también por el tamaño de localidad de residencia. La brecha de desigualdad, en las áreas rurales con menos de 2,500 habitantes, refleja que el rezago educativo de la población de 15 años y más es crítico: 70.4% de las mujeres y 68.6% de los hombres no cuentan con la educación básica concluida. De cada 100 mujeres, 2 tienen algún grado.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con los datos realizados y con la comparación entre ambos ejidos se mostró que a pesar de estar en pleno siglo XXI, sigue existiendo una gran desigualdad. Esto hablando de cualquier tema es decir, cultural y más que nada educativo entre otras muchas. En tanto las personas de las clases sociales bajas, más que nada la mujer, luchan por llegar a subir para gozar de los beneficios que ahora se dedican más a los hombres de estas zonas rurales. Tenemos que pensar y luchar por la igualdad, precisamente porque existe una gran desigualdad en Tamaulipas, en especial en la región de Ciudad Victoria y sus ejidos.

La interconexión de las diferentes dimensiones de la desigualdad es una alternativa para comprender la complejidad de este fenómeno. También muestra que el combate contra la desigualdad escolar tiene que articular acciones en los tres ámbitos: en el aspecto de la escuela, en lo familiar y en lo laboral. “Todos los hombres fueron creados iguales”, sabemos que en muchas formas la gente no es igual entre sí. No nace con iguales potencialidades para aprender y lograr concluir los estudios, tampoco nace en ambientes sociales igualmente favorables. Sin embargo, la desigualdad ante la ley y la igualdad de oportunidades son ideales democráticos fuertemente protegidos. En conclusión la desigualdad es un medio de presión por el cual los miembros de la familia impiden que las personas puedan superarse en el ámbito escolar

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Dávila Díaz, M. (2004). Indicadores de género. Guía práctica. Instituto Andaluz de la Mujer. Unidad de Igualdad y Género. www.unidadgenero.com

Secretaría de Educación Pública (2007). Programa Sectorial de Educación 2007-2012.

Secretaria de Educación Pública (2007). Trayectos formativos primaria. Catálogo Nacional de Programas de estudio y materiales de formación continúa
<http://pronap.ilce.edu.mx/progestudio/Catalogotrayectosprimaria2007.pdf>

Foucault, M. (2005). Los cuerpos dóciles. En Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores (pp.139-174).

Alberti, Pilar (1995). Empoderamiento y mujer rural en México, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Texcoco, México.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=899610&pid=S0187-5795200800020000700002&lng=es

Fuller, N. (1998, junio). Reflexiones sobre el machismo en el Perú. Ponencia presentada en la conferencia regional “La equidad de género en América Latina”.

Tovar, T. (1997). Las mujeres están queriendo igualarse. Género en la escuela. Lima Perú.